

En busca de la Acción Válida

Los temores mas profundos, su registro y visualización, llevan a comprender el sistema de relaciones, el sistema de tensiones –naturales- que se fueron estableciendo durante y a lo largo de la vida. A través de este sistema de tensión se manifiesta la posesión.

El temor a la soledad, hoy y en la vejez, el temor a la enfermedad, el temor a la muerte, opera en la construcción básica del modelo y estilo de vida, en mis ensueños, en mis deseos, en mis aspiraciones.

La distensión profunda se produce cuando hay comprensión profunda de este armado, provocando un profundo y muy significativo cambio en el sistema de tensiones, afectando notablemente todo el funcionamiento posesivo del cuerpo.

Este hecho afecta todo el campo de relaciones afectivas y con los objetos. Afecta de manera radical al funcionamiento afectivo-sexual, el estilo de vida, la construcción de vínculos.

La co-presencia en el núcleo de ensueño del temor a la muerte, el temor a la enfermedad, el temor a la soledad, genera el armado de búsquedas, por un lado impulsada desde los estímulos más profundos que compensan al funcionamiento de mi cuerpo, al sentido de la especie, y por otro lado teñidas estas búsquedas, por aquellos temores, centrípetos, contractivos (apoyados en la forma mental: traducción de mis tensiones físicas externas e internas).

Estas comprensiones, me dejan parado una vez más en el umbral de la Acción Válida.

La Acción Válida, desde estas experiencias, es tal, cuando el otro deja de ser –para mí-; cuando registro que como condición estoy dispuesto a dar lo mejor de mí al otro e intentar comprender en profundidad.

Aprender en esa búsqueda de comprensión, aprender de mi mirada, aprender de mis tensiones, de mi rigidez humana, ir a la búsqueda de lo Sagrado y su expresión que haga eco en lo sagrado del ser contiguo a mí.

La Acción Válida trasciende a mí, hace eco en mi contiguo, lo que veo con mis ojos como el otro.

Ese profundo amor a mi gran amor, en ese gran amor –para mí-, anida la esperanza del amor a la humanidad, pues si puedo superar la posesión a través de la profunda distensión comprensiva de mis debilidades, estoy en presencia de lo extensivo por su propia naturaleza y expansivo, sin intentar defensa alguna ante la mirada externa.

La Acción Válida posibilita convertirme en una fuerza de la naturaleza que a su paso no encuentra resistencias.